



EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año.....	6,90 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,16

Pago adelantado.

Síntomas de caída.

Las cosas caen del lado que se inclinan, y el Gobierno actual se ha inclinado al vacío, su política es de legación, destruye y no edifica, consume y no produce.

Como el progreso de los pueblos exige en su dirección resoluciones prontas y energías, apropiadas y oportunas, el dejar hacer y dejar pasar es mortal, porque sin dirección apropiada la orquesta más perfecta desahína, aunque cada uno de los instrumentistas sea un gran profesor, mucho más cuando, como en el caso presente, valen poco ó nada los concertantes.

El Gobierno de Canalejas se resiente de falta de seguridad, y los periódicos que le apoyan llegan á decir cosas tales, que más parecen encabezamientos de testamento que prólogo de Reales cédulas, aunque bien pudieran ser en breve una cosa y otra.

«Se van acumulando, dicen, tantos tan malos rumores en torno de su política; se advierte con tanta precisión la veraniega conjura de personajes y personajillos, que los que más le queremos y con mayor vehemencia glorificamos sus dotes de estadista, estamos obligados á servirle la verdad al ruidito de adulación. Viva alor del Sr. Presidente del Consejo y avire bien todos los rincones por donde pueda colarse la intriga y la desaliad.»

El mismo periódico hace las siguientes preguntas:

«¿Es verosímil que en audiencias particulares concedidas por elevadísimos personajes se comente la política del Gobierno y se la combata manifestando un criterio completamente opuesto al del Sr. Presidente del Consejo?»

«¿Qué hace en San Sebastián nuestro embajador en París el Sr. Pérez Cabarro, asiduo tertuliano de probombres berales que van y vienen á la estación, para esperar y despedir al señor Canalejas, y en el interin comentan su política y se aprovechan hasta del sport navegar por el espacio para hacer clarificaciones sensacionales?»

«..... creemos de buena fe que ni con política puede irse camino de la generación, ni quien la ampare y la asienta tiene derecho á ser llamado un patriota.»

Estamos conformes con esta observación del periódico anticlerical. Y ha perdido lo de siempre, tardan en recoger que llevamos razón, pero acaban á declarar que la tenemos.

Eso que dicen ahora ellos, lo venimos viendo los católicos desde que el señor Canalejas ocupó el Poder.

No sirve para gobernar, ni sus ideas gubernamentales.

“CANTO Á LA PATRIA”

Poeta premiada con «La flor Natural» en los Juegos florales de Antequera, con motivo de la conmemoración del primer Centenario de la gloriosa muerte del Capitán D. Vicente Moreno.

LEMA:

“Morir por ella”

Canto, Patria, tu grandeza, tus blasones y tu gloria,—Tus hazañas inmortales, luminarias de la historia,—Tu carácter indomable, propio ingénito, jaspado.—Tus heroicos sacrificios, tu extrema bizarría,—Tu misión en este mundo, tu magnánima hidalgía.—Y tu nombre más excelso que la misma luz del sol

Yo quisiera, patria mía, que sonaran mis acentos—Con la fuerza poderosa de las olas y los vientos,—Con el ímpetu salvaje de la rouca tempestad.....—Yo quisiera, cuando cauto tus proezas soberanas,—Que el tronar de los cañones y el metal de las campanas—Retumbaran en mis versos con supremo majestad.

¡Madre Española! La señora de los mares de Occidente,—La del suelo generoso, la del cielo transparente.....—Yo te miro con asombro de los siglos á través—Levantarte valerosa de tu antiguo, frágil solio—Y marchar á la conquista del humano Capitolio—Y tener entrambos mundos por alfombra de tus pies!

Yo te miro, tras la ruta de los campos jerezaños,—Refugiarte en las entrañas de los montes asturianos—Y bajar desde sus cumbres con empuje de aluvión,—Y arrojar de la morisma las armigeras legiones—Mientras echas los primeros gloriosísimos jalones—De los reinos de Castilla, de Navarra y de Aragón.

Yo te miro, yo te miro como al genio de la guerra—Palmo á palmo recobrando tus solares y tu tierra—No ya un siglo..... ¡sete siglos sin ceder ni desmayar!—Y luchando y reñando, tras adversa ó buena suerte,—Siempre activa, siempre grande, siempre heroica, siempre fuerte—En las torres de Granada la divina Cruz plantar.

Y después que has recabado tus antiguos, santos lares,—Yo te miro temeraria navegando por los mares—En las púres caravelas del intrépido Colón,—Y te miro cuando sacas del Atlántico profundo—Y en las vírgenes ribeiras del hercúneo Nuevo Mundo—Invocando á Dios, tremolando tu magnífico pendón!

Yo te miro desde entonces con el nimbo de la gloria—Por la tierra y por los mares precediendo á la victoria—Que á tu carro de grandeza, como esclava, sigue fiel.—Y en el fuego del Vesúvio, y en el hielo de los Andes,—Y en el golfo de Lepanto, y en los páramos de Flan-des,—Yo te miro ¡patria! mal coronada de laurel.

Nuevo circolo terrestre que con las perenne brilla—Me figuro verte entonces, ¡oh diadema de Castilla!—Porque siempre en tus dominios atumbando estaba el sol:—Desde el Orto hasta el Ocaso, desde América á la Australia,—Desde el Báltico á las costas fertilísimas de Italia—¡Suberano de dos mundos era el César español!

Tú, mi patria, dominabas con el cetro de tus reyes,—Con el peso de tus armas, con la fuerza de tus leyes,—Con el verbo irrealizado de tu lengua nacional,—Y brotaban de tu seno cancilleres y estadistas,—Y escritores y poetas, y filósofos y artistas,—Y eres cauto y eres fuente del saber universal!

¡Patria!..... ¡Patria!..... ¿Quién te sigue por doquier en tu carrera?—¿Quién los hechos

avalora, quién los triunfos enumera—De esa raza de titanes á quien diste, amante, el ser?—Es tan grande y es tan clara tu famosa ejecutoria,—Que al decir, «España», surge de tu nombre un sol de gloria—¡Y esos rayos nos deslumbran con su fugido poder.

Y es prodigio de tu raza que á través de las edades—Desus rudas hecatombes, de sus recias tempestades,—Siempre firme se mantenga tu carácter nacional:—Es el mismo cuando mueres en Sagunto y en Numancia—Que en tu guerra con los moros ó en tu lucha contra Francia—Conquistado los laureles de Bailén y San Marcial.

Y es que alcanza tu heroísmo grados mil en excelencia—Cuando intrépida á fludes tu sagrada independencia—Porque entonces esta landa cual volcán se ignición,—Te desbordas por ciudades, y por montes, y por llanos—Y al empuje de tus iras no hay naciones ni hay tiranos—Que resistan de tu seno formidable la explosión.

A la voz de «Independencia», y al clamor de «Viva España!»—Te levantas hace un siglo, y en titánica campaña—La mejilla abofeteas del coloso universal.....—Van Daoiz y Velarde como locos á la muerte,—Sufre impávido Moreno su martirio á pecho fuerte—Y otros mil y mil sacuden con bravura sin igual.

Maeren muchos..... ¿Cómo cuántos? Non en número incontable,—Mas Europa ve asombrada tu epopeya inenarrable—Y á tu ejemplo se levanta contra el gran Napoleón:—Y sus águilas abate, y exterminia sus legiones,—Y el que quiso ver atada á un carro las naciones—Destronado y prisionero va á morir sobre un peñón.

¡Oh! parece, patria mía, para colmo de tu gloria—Que presidas los momentos cu minutos de la Historia,—Imprimiéndole á su marcha nuevo rumbo y nueva faz:—Tú reintegras al planeta con entrambos hemisferios,—Tú levantas monarquías, tú derrumbas los imperios,—Tú la reina de las armas, eres nuncio de la paz.

Tal un día en sus decretos eternas, soberanas,—Plugo á Dios poner la suerte de unos pueblos en tus manos—Y del fondo de sus bosques tú les haces renacer.—Hoy, allende el Occano, poderosos se levantan—Y en la lengua de Cervantes te bendicen y te cantan—¡Cual bendicen á su madre los que hubieron de ella el ser!

Yo también uno los míos á sus mágicos acentos;—Yo te canto á los acordes de las olas y los vientos;—Yo proclamo que tu fama se remonta más que el sol;—Yo, en defensa de tu tierra, que es la tierra de mi padre,—O en defensa de tu honra, que la honra de mi madre,—Moriría..... como un hijo..... ¡que es morir en español!

Carlos Valverde.

10 Agosto 1910.

Desde Madrid.

Lo más importante de estos días ha sido su propia insulsez é insustancialidad. Anodinas, incoloras, falta totalmente de interés, las escasas noticias, que ahora circulan tienen un carácter tal de tontería y de tofez, que el cronista duda si debe emborronar estas cuartillas ó ha de limitarse á enviaros un solo renglón diciendo: «No ocurre nada»; sin embargo, algo ocurre: no es

bastante que la superficie esté tranquila para que se afirme rotundamente que en el fondo de las aguas no hay algún movimiento. Y en el maremágnum político, cuya superficie estos días semeja la límpida turquesa de un tranquilo lago de Escocia, hay, sin embargo, mar de fondo, en el cual los peces gordos, algunos bonitos, no pocos atunes y hasta algunos mariscos, como el percebe, se disputan la conquista de algún alto cargo y puede que la de alguna cartera que Canalejas piensa arrojar á la voracidad de sus amigos.

«Sed motus prestat componere fluctus», dice este moderno Neptuno; y con efecto, hace cuanto le es dable para sujetar las corrientes de la opinión y restablecer la tranquilidad moral, ya que la material restablecida quedó con sólo la declaración del estado de sitio en la capital de Vizcaya. Para primeros del mes próximo quiere Canalejas que el Parlamento reanude sus tareas, y aún tiene que templar muchas gaitas y que componer muchos desaguisados si quiere que la mayoría le aplauda nuevamente sus latiguillos de jacobinismo enragé.

Veremos si lo consigue; porque no hay que olvidar que las vacaciones estivales no han sido muy propicias á su política, pues cuando, sintiéndose dios de las aguas, lanzó su furibunda amenaza contra los patronos mineros al «Quos ego...!» respondieron algunos Diputados liberales, que son al propio tiempo mineros, con una homérica y burlona carcajada....

El gran entusiasmo que hay para las manifestaciones católicas que se celebrarán el día 2 de Octubre, pesa mucho en el ánimo del Sr. Canalejas y de sus compañeros de Gabinete, que abren los ojos á la realidad y parecen convencidos de cuál es el anhelo público á que son tan aficionados. La carta del Sr. Cardenal Aguirre á la Junta católica de Vizcaya, ha sido nuevo combustible arrojado á ese sagrado fuego de la fe cristiana del pueblo español.

Una justificación: No fué la Infanta Isabel, si no su Secretario, Sr. Coello, quien se lastimó un pie al salir de la Catedral de Vich. La augusta dama ha cumplido el programa de su viaje y ya se encuentra en La Granja, en perfecto estado de salud.

Los festejos celebrados en Vich para solemnizar el Centenario del gran flósofo Balmes, han resultado brillantísimos.

Este Ayuntamiento ha aprobado un dictamen en el que se propone que se dé la enseñanza neutra en las escuelas municipales. ¡Así se hace Patria! En cuanto las futuras generaciones aprendan á negar la existencia de Dios y á buscar los principios fundamentales en